



Nelson Arteaga Botello

SOCIOLOGÍA Y CIENCIA FICCIÓN: IMAGINAR EL FUTURO

Philip K. Dick más allá de Orwell y Foucault



FLACSO
MÉXICO

Índice

Introducción:Vigilancia y otredad	7
Ciencia ficción, sociología cultural y esfera civil.	12
La vigilancia y sus ficciones	24
Plan de trabajo	29
Reconstruyendo un trayecto	31
Identidades y deseos humanos	35
Identidades, sentimientos y poder	39
Vigilancia y construcción de identidades	42
La gestión de los deseos	47
Conflictos políticos y sociales	50
Paradojas de la vigilancia.	53
Cohesión y coerción	58
Latinos, asiáticos y androides	61
Conciencia icónica	63
Entre 2019 y 2049	66
Íconos del desastre.	72
El futuro es el presente.	75
Guerra de imágenes	79
Colonizados y colonizadores.	83
La materialidad icónica del pasado alternativo.	86
La langosta se ha posado	88
Los íconos de la dominación colonial.	93
El pasado alternativo.	99
El pasado es el presente	101
Conclusiones:Vigilancia como código cultural	107
Referencias.	115

Introducción: Vigilancia y otredad

El escritor estadounidense Philip K. Dick (1928-1982) ha sido reconocido en el mundo de la literatura mundial como uno de los narradores de novelas y cuentos de ciencia ficción más importantes y revolucionarios del siglo xx. Link (2010) sugiere que la reciente publicación —de la Library of America—¹ de algunas de sus novelas más importantes significa que este autor ha logrado hacerse ya de un lugar en el panteón de los grandes escritores de los Estados Unidos, un hecho significativo si se considera que, por mucho tiempo, tuvo dificultades para que las editoriales publicaran su trabajo. El reconocimiento y el interés por el trabajo literario de Dick ha impulsado la traducción intensiva de sus novelas y cuentos a idiomas como el búlgaro, portugués, hebreo, checo, fines, alemán, griego, húngaro, coreano, japonés, persa, polaco, ruso, turco e italiano, entre otros. En el caso particular de la traducción de su obra al castellano, es evidente que dichas traducciones se han incrementado sensiblemente en los últimos diez años. De esta manera se podría decir que las novelas y cuentos del escritor estadounidense han alcanzado, hoy en día, una amplia difusión a escala global.

Sin duda, la película *Blade Runner* —dirigida por Ridley Scott en la década de los ochenta del siglo pasado— jugó un papel importante en

¹ La Library of America es una editorial sin fines de lucro que publica lo que se puede considerar literatura estadounidense clásica. Entre los autores que ha publicado se encuentran: Herman Melville, Walt Whitman, Mark Twain, Jack London, Edgar Allan Poe, William Faulkner, Vladimir Nabokov, Gertrude Stein, Philip Roth, Arthur Miller y Jack Kerouac.

la difusión de la obra de Dick. El filme se inspiró en la novela *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* —publicada originalmente en 1968— y, para muchos, dicha adaptación cinematográfica resultó con el tiempo un incentivo para que otros productores y directores de cine (no necesariamente todos de Hollywood) se interesaran por llevar a la pantalla otros universos imaginados del novelista estadounidense.² *Blade Runner* generó, además, una atracción creciente para la investigación en ciencias sociales y humanidades, sobre todo en disciplinas como la ciencia política, la sociología, la filosofía e, incluso, la antropología. Una de las razones por las que es atractiva la obra de Dick estriba en el hecho de que sus escenarios futuristas traen a cuenta un conjunto de temas que resultan claves para entender el presente tales como el sentido de lo humano, la entropía de los mundos sociales y sus objetos, la guerra, los poderes políticos y la evo-

² Algunos de los filmes inspirados en su obra son *Blade Runner* (1982, EE. UU., dir. Ridley Scott) y *Blade Runner 2049* (2017, EE. UU., dir. Denis Villeneuve) ambas basadas en la novela *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* publicada en 1968; *Una mirada a la oscuridad [Scanner darkly]* (2006, EE. UU., dir. Richard Linklater), inspirada en la novela del mismo nombre; *Vengador del futuro [Total recall]* (1990, EE. UU., dir. Paul Verhoeven), que retomó el cuento *Podemos recordarlo por usted al por mayor* (1966); *Screamers* (1995, Canadá, dir. Christian Duguay), basada también en un cuento titulado *La segunda variedad* (1953); *El impostor [Impostor]* (2001, EE. UU., dir. Gary Fleder), inspirada en la novela corta con el mismo título (1953); *Minority report* (2002, EE. UU., dir. Steven Spielberg), tomada del relato llamado igual y publicado en 1956; *Next* (2007, EE. UU., dir. Lee Tamahori), que apareció publicado como una historia breve bajo el título *The golden man* en 1954; *Paycheck* (2003, EE. UU. dir. John Woo) inspirada en el relato corto *La paga de 1953*; *The adjustment bureau* (2011, EE. UU., dir. George Nolfi), del relato *Adjustment team* de 1954; y *Radio Free Albemuth* (2010, EE. UU., dir. John Alan Simon), creada con base en la novela publicada de forma póstuma en 1985 con el mismo título; *El incidente* (2015, México, dir. Isaac Eszban) inspirada en el texto *Time out of joint* de 1959. Finalmente está la serie producida y distribuida por Amazon Prime Video *The man in the high castle* (2015, Estados Unidos, dir. Frank Spotnitz y Ridley Scott), inspirada en la novela homónima. Amazon Prime Video lanzó también en 2017 el serial *Electric dreams*, inspirado en distintos escenarios futuristas dibujados por Dick. El tipo de público al que van dirigidas estas traducciones visuales es amplio y diverso, no existen estudios que permitan establecer un patrón de consumo particular (Cepeda, 2005). Es importante señalar que las novelas de este autor estadounidense se consumían en un principio entre los lectores de ciencia ficción, pero poco a poco fueron adquiriendo un mayor número de espectadores. La reproducción de sus trabajos literarios en películas o series televisivas tiene un impacto mucho más amplio y aunque la industria cinematográfica ha difundido sus ideas e historias el público no necesariamente reconoce o sabe que están inspirados en la obra literaria de Philip K. Dick.

lución humana. Sin embargo, destaca de manera particular el tratamiento de los rostros de la otredad que se construyen a través de distintos dispositivos electrónicos y tecnológicos de vigilancia: individuos y grupos que, por su condición humana o no humana, por su lenguaje, sus deseos, color de piel o situación geográfica, son controlados, excluidos y, en caso extremo, exterminados. Con todo, los mundos que imagina no solo son opresivos y asfixiantes, como aquellos que pueden encontrarse en las distopías futuristas de inspiración orwelliana. El presupuesto central de este libro es que las obras literarias de Dick permiten encontrar también cómo los dispositivos electrónicos sirven para que los grupos dominados resistan y defiendan su individualidad y libertad, así como formas alternativas de solidaridad institucional y cohesión social.

Para desarrollar este presupuesto se busca alcanzar dos objetivos. El primero, analizar el trabajo de este escritor, ya que permite dar cuenta de la articulación y confrontación entre los códigos civiles y no civiles, entre los valores y principios tanto democráticos como no democráticos.³ En otros términos, opera de manera narrativa modelos de sociedad caracterizados por funcionar como maquinarias de opresión, dominio y sojuzgamiento social por poderes políticos absolutos. Al crear estos ambientes opresivos, algunos de los protagonistas de las novelas imaginan y sostienen valores críticos que consideran humanamente valiosos tales como la libertad individual y colectiva. Estos son valores civiles —en la medida en que están inspirados en ciertos referentes democráticos— que se caracterizan por estar ligados a la autonomía, la libertad y la solidaridad humana con miras a generar procesos de inclusión, equidad e igualdad social; en tanto que los códigos no civiles —vinculados a los mecanismos autoritarios de control y sujeción—, se distinguen porque generan procesos de heteronomía, dominación y coerción social con miras a producir estructuras de desigualdad e inequidad social.⁴

³ La selección de los textos aquí revisados se hizo considerando su relación o vinculación con la vigilancia. Para ello se tomaron los criterios de análisis desarrollados por Rotenstein (2019), Kelman (2019), McGuirk (2017), Rossi (2018), Seyedhamed (2019) y Rhee (2017). Estos autores coinciden desde diferentes estrategias metodológicas y abordajes teóricos en señalar las obras que se trabajan en este libro como las más relevantes por su estetización de la vigilancia y los dramas que se desarrollan a su alrededor.

⁴ Es importante señalar que los valores ligados a los códigos civiles o no civiles no pueden ser categorizados como conflictos axiológicos atravesados por un formalismo

El segundo objetivo del libro es analizar cómo esa articulación y confrontación de valores y principios han sido interpretadas en distintos dramas filmicos, tanto cinematográficos como televisivos. En otras palabras, interesa aquí dar cuenta de la puesta en escena que se ha hecho del trabajo de Dick con el fin de traducir visualmente —en representaciones dramáticas— a los protagonistas, antagonistas, escenarios y guiones de las novelas y cuentos del escritor estadounidense con el fin de que su narrativa literaria camine y hable frente a distintos auditorios. Sin embargo, aquí no interesa examinar si dichos dramas logran interpretar de forma correcta o no la obra literaria, sino comprenderlos como procesos a través de los cuales se interpreta y construye una imagen de los escenarios futuristas y ucrónicos que imaginó el escritor estadounidense. Siguiendo a André Bazin (1967), cuando una novela se transforma en imagen se coloca en una esfera distinta de la literatura, la imagen adquiere un cierto aire más “realista” que el texto escrito, en la medida en que las formas visuales del filme proyectan al espectador una cierta “ontología de realismo” sobre lo que ve. Así, cada imagen que aparece en el cine o la televisión puede ser recibida con la convicción de que eso que sucede en la pantalla es un acontecimiento “verdadero” —aunque obviamente de manera dramáticamente diferente que los hechos que suceden en la vida real—.

No obstante, hay que aclarar que no se pretende llevar a cabo una revisión del conjunto de la obra de Dick, ni mucho menos una investigación del universo de dramas filmicos que su trabajo ha estimulado. Se analizan las novelas del autor estadounidense, así como las producciones cinematográficas y series televisivas que ha inspirado, donde se definen diferentes tipos de otredades a partir de distintos dispositivos de vigilancia. Estos Otros pueden ser androides, humanos y espacios de colonización. En otras palabras, el libro se orienta a explorar los escenarios de ficción en los que aparecen mecanismos de recolección sistemática de información con el fin de influir, por acción u omisión, en la vida de personas y grupos. Precisamente la recolección de informa-

sobre el sentido de la libertad, la autonomía o la solidaridad. En tanto que sistema binario, el carácter civil o incivil, puro o impuro, democrático o no democrático no es una atribución esencial sino relacional que aparece en el trabajo de Dick a través de las tramas en las que están involucrados sus personajes.

ción garantiza establecer perfiles, tipos y categorizaciones para clasificar personas y grupos con el fin de incluirlos o excluirlos de la vida social. Así, se trata, por un lado, de observar cómo estos dispositivos favorecen la operación de modos específicos de dominación y control social, y, por otro lado, de entender la forma en que dichos dispositivos generan procesos de autonomía, así como de libertad individual y colectiva. Si hay algo que distingue las historias de ciencia ficción de Dick de las de sus contemporáneos en el género literario es que, si bien la vigilancia permite la gestión de grupos específicos de la sociedad —a veces humanos, otras veces no humanos—, también hace posible que dichos grupos resistan, se rebelen y, en algunas ocasiones, creen mecanismos de solidaridad y cohesión social. En otras palabras, la vigilancia posibilita que aquellos considerados como los Otros exijan su inclusión en la vida social, que puedan demandar que la solidaridad y las membresías de inclusión social se extienda hasta ellos. De esta forma la vigilancia no solo es un instrumento en manos de quienes dominan, también es desplegada por los grupos que buscan reducir sus márgenes de exclusión social. Esta idea ha sido desarrollada posteriormente desde la sociología cuando se advierte que la vigilancia no puede verse únicamente como un mecanismo coercitivo y amenazante, sino que también protege y cuida (Lyon, 1994; Weller, 2012). Este carácter dual de la vigilancia es independiente del tamaño de la información que maneja, de su grado de centralización, de la rapidez con la que viaja la información recolectada y procesada, del número de contactos con otros sistemas de vigilancia, así como del tipo de grupos a los que se vigila. Si la vigilancia produce lógicas de cohesión, ello se debe a que es un proceso de comunicación moral que genera solidaridad social, “el cual es literalmente dado, y no el resultado de fuerzas del mercado o luchas políticas (Lyon, 1994, p. 222).

En este sentido este libro se inscribe en la línea de la sociología cultural que considera que la cultura debe ser abordada como una esfera que posee autonomía con respecto de otras esferas de la vida social —tales como la economía, la política y la estructura social— y que además tiene efectos de causalidad sobre ellas (Alexander, 2019). Por tanto, no es un trabajo de sociología de la cultura, no se asume el presupuesto de que el mundo de los símbolos y sus significados —así como los sentidos que produce— son variables dependientes de una supuesta